

12 de marzo de 1999

Auditorio Maestro Carlos Pérez del Toro, FCA, UNAM

Bienvenida a los alumnos de la Generación 1954-1958 de Contadores Públicos

Señoras y señores miembros de la Generación 1954 de Contadores Públicos de la FCA de la UNAM:

Esto no es un retorno a la vieja escuela, sino una calurosa recepción a esta casa de la UNAM que siempre será de ustedes porque no se puede dejar de ser universitario, ni conviene dejar de serlo. Porque ser universitario es ser siempre estudiante y siempre joven, estar siempre ávido de nuevas explicaciones para viejos problemas y sentirse permanente dueño de la inconformidad y andar en búsqueda de la verdad.

Apenas ayer, ustedes inauguraban esa y esta Ciudad Universitaria, orgullo de todos los mexicanos, una de las obras arquitectónicas más importantes del este siglo XX que ya concluye. Construida en los terrenos del Pedregal de San Ángel, aquél en el que según narración de Federico Gamboa Santa fue violada después de ser seducida en su pueblito de Chimalistac, donde perdió su inocencia y fue mancillada en la flor de la edad y se dedicó a la vida galante, como se decía y ya no se dice.

Este pedregal de nostalgias formado por la erupción del Xitle y donde quedó sepultada la espléndida pirámide de Cuicuilco. Cuando a mediados de los años cuarenta se decidió utilizar este pedregal para albergue de la UNAM, supimos que vendría una juventud con mayores aspiraciones y mejor dotada que Santa a ocuparla. Este Pedregal deslumbró con su belleza a Luis Barragán el más gran-

de de nuestros arquitectos, hoy sigue activo pero también es motivo de nostalgias; seguramente ustedes recuerdan una CU vacía, muy limpia, que estaba lejos de todo. Arquitectura audaz, muy llena de emociones nuevas, seguramente en construcción todavía y un poco extraña y fría comparada con los viejos conventos y palacios del centro que cobijaban al barrio estudiantil, centro al que entonces nadie calificaba de histórico, aquél centro de cantinas y billares. La CU del Pedregal auguraba una juventud más sana y más comprometida con el estudio. Hoy cuentan que la escuela era muy grande y solitaria para su generación: el cine mexicano, hoy casi extinto, pronto trajo a Ana Bertha y a Capilla con Tin Tán a habitarla en muchas fantasías. Aun hoy nos asombran los murales y el señorío de estos recintos. Ustedes tienen derecho a su propia nostalgia, Tin Tán sigue siendo el más grande cómico que este país ha producido, él y CU siguen conservándose jóvenes

Muy pronto llegarían Elvis y Kim Novak y los suéteres eran símbolo de juventud. Ustedes ya eran una generación de estudiantes de contaduría pública con bachillerato. Atrás había quedado la escuela a la que se entraba directamente de la primaria y apenas cinco años antes se empezó a exigir la secundaria.

Mucho ha pasado desde que se inauguró esta Facultad surgió la carrera de licenciado en administración, la maestría y el doctorado, hoy tenemos un buen Centro de Investigación, buenas instalaciones en nuestra División de Educación Continua en el viejo predio de Liverpool 66 y una extensión en Juriquilla Qro. Hoy nuestra Facultad tiene más de 16,000 almas entre alumnos, maestros y empleados, pero seguimos siendo los mismos Han visto ustedes nuestras instalaciones, creemos que podrán ser mejores con el concurso de los exalumnos si sólo cuarenta de ustedes nos dan \$1,000 cada uno, nosotros podremos reacondicionar un salón para las nuevas generaciones. Nuestro Rector ha convocado a todos los jóvenes universitarios a contribuir al gasto y vivimos un momento álgido para aumentar el monto de las cuotas que tienen el mismo monto que cuando ustedes venían diario a estudiar a ésta, su escuela.

Gracias y no se alejen, es por el bien de todos, por el bien de México, por el bien de la cultura universal y como dijo alguien de aquellos años que sigue siendo el rey que "los llene la vida de suerte".